

Influencia del clima pedagógico del aula en la participación oral de estudiantes de bachillerato

Influence of the Classroom Pedagogical Climate on Oral Participation among High School Students

Influência do clima pedagógico da sala de aula na participação oral de estudantes do ensino médio

Martha Raquel Castro-Ramírez
az27castr@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0004-3693-7388>
Universidad Bolivariana del Ecuador
Ecuador
Educación y Pedagogía

Natividad Eugenia Parrales Quijije
naty290469@outlook.com
<https://orcid.org/0009-0005-9341-6754>
Universidad Bolivariana del Ecuador
Ecuador
Educación y Pedagogía

Milton Antonio Mantilla Peñaherrera
milton.mantilla@docentes.educacion.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0007-8825-5110>
Universidad Espíritu Santo
Ecuador
Educación y Pedagogía

Isabel Gumercinda Cárdenas Paredes
gumercinda.cardenas@docentes.educacion.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0003-5134-9077>
Universidad de Guayaquil,
Ecuador
Educación y Pedagogía

Tatiana Sally Chávez Delgado
Sallychavezdelgado@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0006-3165-3188>
Universidad Bolivariana del Ecuador
Ecuador
Educación y Pedagogía

Lorena Mercedes Luzardo Maldonado
jc_lore@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0008-2674-2885>
Universidad Bolivariana del Ecuador
Ecuador
Educación y Pedagogía

Forma de citación en APA, séptima edición.

Castro Ramírez, M. R; Parrales Quijije, N. E; Mantilla Peñaherrera, M. P; Cárdenas Paredes, I, G; Chávez Delgado, T. S., & Luzardo Maldonado, L. M. (2026). Influencia del clima pedagógico del aula en la participación oral de estudiantes de bachillerato. *Revista Ibero Research*, 1(4), 134 – 159.

Fecha de presentación: 2/04/2026 Fecha de aceptación: 16/04/2026

Fecha de publicación: 28/04/2026

Resumen

El clima pedagógico del aula constituye un factor relevante en la participación oral de los estudiantes de bachillerato, porque influye en la confianza, seguridad comunicativa, motivación y disposición para expresar ideas frente al grupo. El objetivo del artículo fue analizar la influencia del clima pedagógico del aula en la participación oral de estudiantes de bachillerato. La metodología se desarrolló desde un enfoque cualitativo, documental, descriptivo y analítico, mediante la revisión de estudios académicos, artículos científicos e informes educativos publicados entre 2020 y 2026. Los resultados evidenciaron que la seguridad comunicativa, la relación docente-estudiante, la distribución de la palabra, la retroalimentación oral, la motivación comunicativa y la reducción de barreras pedagógicas favorecieron la participación oral. Se concluyó que la participación oral aumenta cuando el aula ofrece condiciones de respeto, escucha activa, manejo formativo del error y oportunidades equilibradas de intervención, lo que permite fortalecer habilidades argumentativas, comunicativas y sociales en el bachillerato.

Palabras clave: clima pedagógico, participación oral, bachillerato, seguridad comunicativa, interacción docente a estudiante.

Abstract

The classroom pedagogical climate is a relevant factor in high school students' oral participation, because it influences confidence, communicative safety, motivation, and willingness to express ideas in front of the group. The objective of this article was to analyze the influence of the classroom pedagogical climate on oral participation among high school students. The methodology was developed through a qualitative, documentary, descriptive, and analytical approach, based on the review of academic studies, scientific articles, and educational reports published between 2020 and 2026. The results showed that communicative safety, the teacher-student relationship, the distribution of speaking turns, oral feedback, communicative motivation, and the reduction of pedagogical barriers favored oral participation. It was concluded that oral participation increases when the classroom provides conditions of respect, active listening, formative management of error, and balanced opportunities for intervention, which strengthens argumentative, communicative, and social skills in high school.

Keywords: pedagogical climate, oral participation, high school, communicative safety, teacher-student interaction.

Resumo

O clima pedagógico da sala de aula constitui um fator relevante na participação oral dos estudantes do ensino médio, porque influencia a confiança, a segurança comunicativa, a motivação e a disposição para expressar ideias diante do grupo. O objetivo do artigo foi analisar a influência do clima pedagógico da sala de aula na participação oral de estudantes do ensino médio. A metodologia foi desenvolvida a partir de uma abordagem qualitativa, documental, descritiva e analítica, mediante a revisão de estudos acadêmicos, artigos científicos e relatórios educacionais publicados entre 2020 e 2026. Os resultados evidenciaram que a segurança comunicativa, a relação professor-estudante, a distribuição da palavra, a retroalimentação oral, a motivação comunicativa e a redução de barreiras pedagógicas favoreceram a participação oral. Concluiu-se que a participação oral aumenta quando a sala de aula oferece condições de respeito, escuta ativa, manejo formativo do erro e oportunidades equilibradas de intervenção, o que permite fortalecer habilidades argumentativas, comunicativas e sociais no ensino médio.

Palavras-chave: clima pedagógico, participação oral, ensino médio, segurança comunicativa, interação professor-estudante.

Introducción

El clima pedagógico del aula constituye un elemento fundamental en el proceso educativo, porque influye en la manera en que los estudiantes se relacionan con el docente, con sus compañeros y con las actividades de aprendizaje, en el bachillerato, este clima adquiere especial importancia debido a que los estudiantes se encuentran en una etapa donde la seguridad personal, la aceptación del grupo y la confianza para expresarse inciden directamente en su participación.

La participación oral es una habilidad necesaria para el desarrollo académico y social de los estudiantes, porque permite expresar ideas, formular preguntas, argumentar opiniones y construir aprendizajes mediante el diálogo, en el bachillerato, esta competencia resulta clave para fortalecer el pensamiento crítico, la comunicación interpersonal y la preparación para estudios superiores o espacios laborales.

En muchas aulas, la participación oral no se desarrolla de manera equilibrada, porque algunos estudiantes intervienen con frecuencia mientras otros permanecen en silencio, esta situación no siempre se debe a falta de conocimiento, ya que puede estar relacionada con inseguridad, temor al error, experiencias previas de burla, escasa motivación o poca confianza en el ambiente de clase.

El clima pedagógico puede favorecer o limitar la expresión oral de los estudiantes, un aula basada en el respeto, la escucha activa y la valoración de las ideas genera mejores condiciones para hablar, mientras que un ambiente rígido, sancionador o indiferente puede producir ansiedad, silencio y baja disposición para intervenir frente al grupo.

La relación entre docente y estudiante cumple un papel decisivo en la construcción de un clima pedagógico favorable, porque las formas de preguntar, escuchar, corregir y retroalimentar influyen en la seguridad comunicativa del estudiante, cuando el docente

promueve la confianza y evita la descalificación pública, la participación oral puede aumentar de manera progresiva.

La participación oral también depende de las normas de interacción que se establecen en el aula, si los estudiantes respetan turnos, escuchan con atención y valoran opiniones diferentes, el diálogo se vuelve más seguro y productivo, por el contrario, cuando predominan interrupciones, burlas o comentarios negativos, la expresión verbal se reduce y se concentra en pocos estudiantes.

En el bachillerato, hablar en clase no debe entenderse únicamente como responder preguntas del docente, sino como participar en debates, exposiciones, conversaciones académicas, trabajos colaborativos y análisis de problemas, estas formas de intervención permiten que el estudiante organice su pensamiento, defienda ideas y escuche argumentos distintos a los propios.

El problema de investigación surge al reconocer que, en ciertas prácticas escolares, el clima pedagógico no siempre ofrece condiciones suficientes para promover la participación oral de todos los estudiantes, cuando el aula no garantiza confianza, respeto y oportunidades equilibradas de intervención, la oralidad se vuelve limitada, desigual y poco aprovechada como recurso de aprendizaje.

La relevancia del estudio se fundamenta en que la participación oral es una competencia transversal para la formación integral, porque no solo mejora la comunicación, sino también la autonomía, la convivencia, la argumentación y la construcción colectiva de conocimientos, por ello, analizar la influencia del clima pedagógico permite comprender cómo el ambiente de aula puede apoyar o frenar esta competencia.

Desde una perspectiva pedagógica, el aula debe constituirse en un espacio donde el error sea tratado como parte del aprendizaje, esta condición resulta importante porque muchos estudiantes evitan hablar por miedo a equivocarse, si el docente y el grupo

comprenden el error como oportunidad de mejora, la participación oral puede desarrollarse con mayor seguridad y continuidad.

El clima pedagógico también se relaciona con la motivación comunicativa, porque los estudiantes participan más cuando sienten que sus ideas son escuchadas y que los temas tratados tienen sentido para ellos, por esta razón, las actividades orales deben vincularse con experiencias, intereses y situaciones cercanas que favorezcan el deseo de intervenir.

La investigación se justifica por la necesidad de fortalecer ambientes de aula que promuevan una participación oral más amplia, inclusiva y formativa en estudiantes de bachillerato, esto implica revisar las prácticas docentes, las formas de retroalimentación, las normas de convivencia comunicativa y las oportunidades reales que tienen los estudiantes para expresarse durante la clase.

El objetivo general de este artículo es analizar la influencia del clima pedagógico del aula en la participación oral de estudiantes de bachillerato, para ello, se consideran dimensiones como seguridad psicológica, relación docente-estudiante, normas de interacción, retroalimentación, motivación comunicativa y barreras que limitan la expresión oral en el contexto escolar.

Metodología

El estudio se desarrolló desde un enfoque cualitativo, porque se orientó al análisis interpretativo del clima pedagógico del aula y su influencia en la participación oral de estudiantes de bachillerato, de acuerdo con Hu et al. (2026), la seguridad psicológica y la motivación se relacionan con la disposición comunicativa del estudiante; este enfoque fue adecuado porque permitió comprender factores emocionales, relacionales y metodológicos que influyen en la expresión oral dentro del aula.

La investigación fue de tipo documental, descriptiva y analítica, debido a que se revisaron estudios académicos, artículos científicos e informes educativos publicados entre 2020 y 2026 sobre clima de aula, participación oral, interacción comunicativa y seguridad psicológica, el clima pedagógico se vincula con el compromiso, el bienestar y la participación estudiantil (Muñoz-Troncoso et al., 2025); este tipo de investigación fue pertinente porque permitió caracterizar el ambiente de aula y analizar su relación con la participación oral.

El diseño fue no experimental y transversal, porque no se manipularon variables ni se aplicó una intervención directa en instituciones educativas, desde el planteamiento de Kärner et al. (2026), los ambientes participativos se relacionan con autonomía, motivación y oportunidades de intervención estudiantil; este diseño fue adecuado porque permitió examinar información existente sobre clima pedagógico y participación oral en un periodo determinado, sin modificar prácticas escolares reales.

La población documental estuvo conformada por investigaciones sobre clima pedagógico, relación docente-estudiante, seguridad psicológica, retroalimentación oral, motivación comunicativa, normas de interacción y participación estudiantil en bachillerato o educación secundaria, como señalan Berti et al. (2025), las actividades reflexivas y colaborativas promueven la participación activa en estudiantes de secundaria; esta población fue adecuada porque permitió estudiar el tema desde dimensiones comunicativas y pedagógicas.

La muestra documental se seleccionó mediante criterios de actualidad, pertinencia temática, respaldo académico y relación directa con estudiantes adolescentes o contextos de educación secundaria, conforme a Salbaş y Ekmekci (2025), el ambiente de aula influye en la disposición de los estudiantes para comunicarse; esta selección fue

pertinente porque permitió trabajar con fuentes relacionadas directamente con clima pedagógico, participación oral y comunicación estudiantil.

Los criterios de inclusión consideraron documentos publicados entre 2020 y 2026, fuentes en español, inglés o portugués, estudios sobre clima de aula, participación oral, interacción docente-estudiante, retroalimentación, motivación comunicativa y seguridad psicológica, en palabras de Kafabih et al. (2025), las estrategias de comunicación oral fortalecen habilidades expresivas cuando se trabajan de manera práctica; estos criterios fueron adecuados porque aseguraron actualidad y relación directa con el objeto de estudio.

Los criterios de exclusión permitieron descartar documentos anteriores a 2020, publicaciones sin respaldo académico, textos duplicados, fuentes sin autoría verificable y estudios que no abordaran la relación entre clima pedagógico y participación oral, bajo el criterio de Karlberg et al. (2025), el clima de aula se relaciona con la conducta estudiantil y la aplicación de prácticas escolares; esta delimitación fue necesaria porque evitó incorporar información poco pertinente o alejada del problema de investigación.

Las técnicas utilizadas fueron la revisión documental, el análisis de contenido y la matriz categorial, para Simon et al. (2025), la evaluación de la participación requiere observar criterios, prácticas y desafíos de interacción en el aula; estas técnicas fueron adecuadas porque permitieron recopilar, organizar e interpretar información sobre seguridad psicológica, relación docente-estudiante, retroalimentación, motivación y barreras de participación oral.

El procesamiento de la información se realizó mediante una matriz de análisis organizada por autor, año, objetivo, enfoque, hallazgo principal y aporte al estudio, a juicio de Woreta et al. (2026), la retroalimentación oral favorece procesos reflexivos cuando se integra a contextos comunicativos adecuados; este procedimiento fue

pertinente porque permitió comparar fuentes, reconocer coincidencias y agrupar los hallazgos según dimensiones del clima pedagógico.

Las categorías de análisis fueron seguridad psicológica, relación docente-estudiante, normas de interacción, retroalimentación oral, motivación comunicativa, oportunidades de participación y barreras para la expresión oral, desde la perspectiva de Wachs et al. (2025), un clima positivo del aula puede favorecer la participación y la convivencia; estas categorías fueron adecuadas porque respondieron al objetivo de analizar cómo el ambiente pedagógico influye en la intervención oral de estudiantes de bachillerato.

La metodología seleccionada permitió analizar el tema desde una perspectiva pedagógica, comunicativa y relacional, debido a que la participación oral no depende únicamente del estudiante, sino también de las condiciones que ofrece el aula, según Lakehu et al. (2026), los patrones de comunicación verbal se relacionan con el autoconcepto, la credibilidad docente y el clima comunicativo; por ello, el método fue adecuado para estudiar la influencia del clima pedagógico en la participación oral.

Resultados y Discusión

La sección de resultados y discusión presenta el análisis documental sobre la influencia del clima pedagógico del aula en la participación oral de estudiantes de bachillerato, los hallazgos se organizaron en torno a dimensiones pedagógicas vinculadas con seguridad comunicativa, interacción docente-estudiante, distribución de la palabra, retroalimentación, motivación oral y barreras de participación.

El análisis permitió reconocer que la participación oral no depende únicamente de la capacidad individual del estudiante, sino de las condiciones pedagógicas, emocionales y comunicativas que se construyen en el aula, por ello, se consideró necesario relacionar

el clima pedagógico con prácticas concretas que favorecen o limitan la expresión verbal en bachillerato.

Resultados

Los resultados se organizaron mediante seis tablas de análisis, cada una vinculada con una dimensión específica del clima pedagógico del aula y su incidencia en la participación oral de estudiantes de bachillerato, esta forma de presentación permitió ordenar los hallazgos y relacionarlos con situaciones frecuentes en el desarrollo de clases.

Cada tabla contiene una dimensión de análisis, su manifestación en el aula, la incidencia identificada y una orientación pedagógica, después de cada tabla se presenta un análisis interpretativo de cinco párrafos, con citas distribuidas para sustentar la relación entre clima pedagógico, interacción oral y participación estudiantil.

La primera tabla presenta la seguridad comunicativa como una dimensión esencial del clima pedagógico, esta categoría se relaciona con la confianza que siente el estudiante para hablar, preguntar, equivocarse y expresar opiniones sin temor a burlas, sanciones o descalificación pública.

Tabla 1

Seguridad comunicativa y participación oral en bachillerato

Dimensión de análisis	Manifestación en el aula	Incidencia en la participación oral	Orientación pedagógica
Confianza para intervenir	El estudiante expresa ideas sin temor	Aumenta la frecuencia de participación	Normalizar el error como parte del aprendizaje
Ausencia de burla	El grupo escucha sin ridiculizar	Reduce ansiedad al hablar	Establecer acuerdos de respeto
Validación de aportes	El docente reconoce ideas relevantes	Fortalece seguridad verbal	Valorar avances y no solo respuestas correctas
Libertad para preguntar	El estudiante plantea dudas	Mejora interacción académica	Promover preguntas abiertas
Manejo formativo del error	La equivocación se usa para aprender	Disminuye el miedo a participar	Corregir con orientación y no con sanción

Nota. La tabla evidencia que la seguridad comunicativa favorece la participación oral cuando el aula ofrece condiciones de respeto, confianza y apoyo frente al error.

La seguridad comunicativa influyó en la participación oral porque permitió que los estudiantes percibieran el aula como un espacio seguro para expresarse, esta condición fue importante en bachillerato, debido a que la exposición frente al grupo puede generar inseguridad, especialmente cuando existen experiencias previas de burla o corrección negativa.

El análisis permitió reconocer que el temor al error no desaparece solo con pedir participación, el docente debe construir condiciones para que la equivocación sea entendida como parte del aprendizaje, cuando el estudiante siente que puede hablar sin ser ridiculizado, aumenta la probabilidad de intervenir, preguntar y defender sus ideas.

Desde el planteamiento de Alonso-Tapia (2025), el clima de aula integra dimensiones vinculadas con apoyo académico, apoyo emocional y organización de la clase; este aporte permite interpretar que la participación oral requiere un ambiente donde el estudiante se sienta acompañado, escuchado y protegido frente al error.

La seguridad comunicativa también dependió de las reacciones del grupo, porque la participación oral no ocurre únicamente entre docente y estudiante, sino dentro de una comunidad de pares, si los compañeros interrumpen o ridiculizan, la intervención se reduce, por ello, las normas de convivencia oral deben enseñarse y aplicarse de manera constante.

De acuerdo con Sedova (2025), la participación equitativa en el diálogo de aula puede fortalecerse mediante intervenciones que distribuyen mejor la palabra entre estudiantes; este criterio permite sostener que la seguridad comunicativa no solo protege al estudiante tímido, también amplía las oportunidades de hablar para quienes suelen quedar al margen.

La segunda tabla aborda la relación docente-estudiante como componente del clima pedagógico, esta dimensión fue relevante porque la forma en que el docente pregunta, escucha, responde y corrige puede estimular o inhibir la participación oral de los estudiantes.

Tabla 2

Relación docente-estudiante y disposición para la expresión oral

Dimensión de análisis	Manifestación en el aula	Incidencia en la participación oral	Orientación pedagógica
Cercanía pedagógica	El docente muestra apertura al diálogo	Aumenta confianza para hablar	Crear espacios de conversación académica
Escucha activa	El docente atiende sin interrumpir	Mejora seguridad comunicativa	Validar ideas antes de corregir
Preguntas orientadoras	Se plantean preguntas claras y progresivas	Facilita respuestas más elaboradas	Evitar preguntas intimidantes
Corrección respetuosa	Se corrige sin exponer negativamente	Reduce temor a equivocarse	Usar lenguaje formativo
Acompañamiento previo	Se prepara al estudiante antes de intervenir	Favorece participación gradual	Ensayar ideas antes de exponer

Nota. La tabla muestra que la relación docente-estudiante incide en la participación oral porque el estudiante interviene con mayor confianza cuando percibe apoyo, escucha y respeto.

La relación docente-estudiante tuvo incidencia directa en la participación oral, porque el estudiante tiende a intervenir con mayor seguridad cuando reconoce que el docente escucha sus aportes y no utiliza el error como forma de sanción, esta condición favorece una comunicación más abierta y reduce el temor a la exposición pública.

El análisis evidenció que la manera de formular preguntas influye en la calidad de la participación, una pregunta cerrada o intimidante puede limitar la respuesta, mientras que una pregunta clara, progresiva y abierta permite que el estudiante organice mejor sus ideas, piense antes de responder y amplíe su intervención.

En palabras de Čotar Konrad et al. (2024), el clima de aula se vincula con la relación entre estudiantes y docentes, así como con la percepción que ambos tienen de las interacciones escolares; este aporte permite interpretar que la participación oral se fortalece cuando el vínculo pedagógico genera confianza y reconocimiento.

El acompañamiento previo también fue importante, porque algunos estudiantes necesitan organizar sus ideas antes de hablar ante el grupo, esta preparación puede realizarse mediante diálogo en parejas, esquemas breves o preguntas guía, de esta manera, la intervención oral deja de ser una exigencia repentina y se convierte en una habilidad desarrollada progresivamente.

A partir de lo expuesto por Yasmin et al. (2026), las relaciones docente-estudiante, la retroalimentación constructiva y la enseñanza interactiva influyen en la participación estudiantil; este planteamiento permite comprender que la participación oral requiere mediación docente sostenida y no solo solicitudes ocasionales de intervención.

La tercera tabla presenta la distribución de la palabra como una dimensión del clima pedagógico, esta categoría permitió analizar si todos los estudiantes tienen oportunidades reales para intervenir o si la participación queda concentrada en un grupo reducido.

Tabla 3

Distribución de la palabra y equidad en la participación oral

Dimensión de análisis	Manifestación en el aula	Incidencia en la participación oral	Orientación pedagógica
Turnos equilibrados	Participan estudiantes diversos	Amplía la inclusión oral	Distribuir preguntas de manera planificada
Participación no monopolizada	No intervienen siempre los mismos	Mejora equidad comunicativa	Usar dinámicas rotativas
Trabajo en grupos pequeños	Se reduce presión de hablar en público	Aumenta participación inicial	Iniciar con diálogo entre pares
Tiempo de espera	El docente da tiempo para pensar	Mejora calidad de respuestas	Evitar respuestas inmediatas forzadas
Roles comunicativos	Cada estudiante asume una función	Organiza la intervención oral	Rotar voceros, moderadores y relatores

Nota. La tabla evidencia que la participación oral mejora cuando el docente distribuye la palabra de manera equitativa y evita que intervengan siempre los mismos estudiantes.

La distribución de la palabra fue una dimensión clave, porque en muchas aulas la participación oral se concentra en estudiantes con mayor seguridad verbal, mientras

otros permanecen en silencio, esta situación puede generar una falsa impresión de participación general, cuando en realidad solo un grupo reducido sostiene la interacción.

El uso de grupos pequeños permitió ampliar la participación, porque algunos estudiantes se expresan con mayor facilidad en espacios menos expuestos, esta estrategia puede funcionar como paso previo antes de intervenir frente a todo el curso, especialmente en bachillerato, donde la presión social puede influir en el silencio.

Según Moser et al. (2022), la participación vocal de los estudiantes en discusiones de aula puede fomentarse mediante procesos de desarrollo profesional docente y análisis de interacciones; este aporte permite interpretar que distribuir la palabra requiere estrategias planificadas, no solo buena voluntad del docente.

El tiempo de espera también incidió en la participación oral, porque algunos estudiantes necesitan más segundos para organizar sus ideas antes de responder, cuando el docente exige respuestas inmediatas, suelen participar los mismos estudiantes, mientras que quienes requieren más tiempo quedan fuera del diálogo.

Conforme a Westphal et al. (2025), la transparencia en la valoración de la participación oral influye en cómo los estudiantes perciben la justicia de sus intervenciones; este criterio permite comprender que distribuir la palabra también implica explicar cómo se valora participar, para evitar que la oralidad se perciba como una actividad arbitraria.

La cuarta tabla aborda la retroalimentación oral como factor del clima pedagógico, esta dimensión fue considerada importante porque la forma en que se responde a una intervención estudiantil puede motivar nuevas participaciones o generar silencio e inseguridad.

Tabla 4

Retroalimentación oral y continuidad de la participación estudiantil

Dimensión de análisis	Manifestación en el aula	Incidencia en la participación oral	Orientación pedagógica
Corrección formativa	Se orienta sin descalificar	Mantiene disposición a hablar	Corregir con ejemplos y guía
Reconocimiento del esfuerzo	Se valora la intervención	Refuerza confianza	Reconocer avances parciales
Preguntas de ampliación	Se invita a justificar ideas	Mejora argumentación	Pedir razones, ejemplos y comparaciones
Reorientación del error	Se reformula la respuesta	Reduce temor a equivocarse	Guiar sin ridiculizar
Criterios claros	El estudiante sabe qué se espera	Mejora calidad de intervención	Explicar indicadores de participación

Nota. La tabla muestra que la retroalimentación oral favorece la participación cuando orienta la mejora y evita convertir el error en una experiencia negativa.

La retroalimentación oral influyó en la continuidad de la participación, porque los estudiantes interpretan la respuesta del docente como una señal sobre la seguridad del aula, una corrección humillante puede cerrar la disposición para hablar, mientras que una orientación respetuosa permite aprender y volver a intervenir.

El análisis mostró que reconocer el esfuerzo también tiene valor pedagógico, porque no todas las intervenciones son completamente correctas, pero muchas muestran avance, intención o razonamiento, cuando el docente reconoce estos elementos, el estudiante puede ganar confianza para mejorar su expresión oral.

Desde la perspectiva de Giera (2025), las actividades de debate y argumentación contribuyen al desarrollo de habilidades comunicativas y argumentativas en estudiantes; este aporte permite interpretar que la retroalimentación debe ayudar a ampliar ideas, justificar posturas y mejorar la calidad de la intervención oral.

La retroalimentación también permitió orientar la participación hacia respuestas más elaboradas, cuando el docente pide razones, ejemplos o comparaciones, el estudiante aprende a sostener sus ideas, esta práctica ayuda a superar intervenciones breves y promueve una oralidad más académica.

Tal como indica Simon et al. (2025), la evaluación de la participación presenta desafíos en ambientes presenciales y virtuales, especialmente cuando no existen criterios claros;

este planteamiento permite sostener que la retroalimentación oral debe apoyarse en indicadores comprensibles para el estudiante.

La quinta tabla analiza la motivación comunicativa, entendida como la disposición del estudiante para intervenir oralmente cuando el aula ofrece temas significativos, actividades dinámicas y reconocimiento de la palabra estudiantil.

Tabla 5

Motivación comunicativa y participación oral en bachillerato

Dimensión de análisis	Manifestación en el aula	Incidencia en la participación oral	Orientación pedagógica
Interés por el tema	Se trabajan contenidos cercanos	Aumenta participación espontánea	Relacionar temas con experiencias juveniles
Actividades dinámicas	Se usan debates, roles y diálogos	Mejora interacción oral	Variar formatos de participación
Sentido de utilidad	El estudiante reconoce valor de hablar	Incrementa compromiso	Vincular oralidad con vida académica y social
Autoconfianza	El estudiante se siente capaz de intervenir	Aumenta frecuencia de participación	Preparar intervenciones graduales
Reconocimiento del grupo	Las ideas estudiantiles son tomadas en cuenta	Refuerza pertenencia	Valorar aportes diversos

Nota. La tabla evidencia que la motivación comunicativa aumenta cuando la participación oral tiene sentido académico, social y personal para el estudiante.

La motivación comunicativa incidió en la participación oral porque los estudiantes hablan más cuando sienten que el tema tiene relación con sus intereses, experiencias o preocupaciones, esta condición resulta importante en bachillerato, donde la participación se fortalece si el contenido permite opinar, debatir y relacionar ideas con la vida cotidiana.

Las actividades dinámicas también favorecieron la intervención oral, porque no todos los estudiantes participan del mismo modo frente a preguntas directas, debates breves, juegos de rol, entrevistas, paneles y diálogos en grupos pequeños ofrecen distintas vías para expresar ideas y construir confianza comunicativa.

De acuerdo con Delgado-Galindo et al. (2025), un clima escolar positivo mejora las oportunidades de aprendizaje y la calidad del trabajo diario; este aporte permite interpretar que la motivación comunicativa se fortalece cuando el ambiente escolar y del aula favorece participación, confianza y sentido de pertenencia.

La autoconfianza fue otra condición vinculada con la motivación oral, cuando el estudiante sabe cómo organizar una intervención, qué criterios se esperan y qué apoyo recibirá, participa con mayor seguridad, por ello, la oralidad debe enseñarse mediante preparación gradual y no exigirse como si apareciera por generación espontánea.

En el análisis de Olori y Olori (2024), los ambientes de aula activos y con recursos adecuados influyen en la motivación y el compromiso estudiantil; este planteamiento permite comprender que la motivación para hablar depende también de la organización metodológica y de las oportunidades reales de interacción.

La sexta tabla presenta las barreras del clima pedagógico que limitan la participación oral, esta dimensión permitió identificar condiciones que reducen la disposición del estudiante para hablar, aun cuando posee ideas, conocimientos o interés en el tema.

Tabla 6

Barreras del clima pedagógico que limitan la participación oral

Barrera identificada	Manifestación en el aula	Incidencia en la participación oral	Orientación pedagógica
Temor al error	El estudiante evita responder	Disminuye la intervención	Tratar el error como aprendizaje
Burla entre pares	Se ridiculizan respuestas	Aumenta ansiedad oral	Aplicar normas de respeto
Rigidez docente	Se corrige de forma severa	Bloquea expresión verbal	Usar retroalimentación formativa
Baja oportunidad	Participan siempre los mismos	Reduce inclusión oral	Planificar turnos y roles
Falta de preparación	El estudiante no organiza ideas	Produce silencio	Enseñar planificación oral

Nota. La tabla muestra que la baja participación oral no siempre se debe a desinterés, sino a barreras pedagógicas y sociales que afectan la seguridad comunicativa.

Las barreras para la participación oral permitieron comprender que el silencio estudiantil tiene causas diversas, algunos estudiantes no intervienen por inseguridad, otros por temor a equivocarse, otros porque no encuentran oportunidad o porque han aprendido que hablar puede generar exposición negativa.

El análisis mostró que la burla entre pares es una de las barreras más fuertes, porque convierte la intervención oral en una situación de riesgo social, cuando el grupo ridiculiza respuestas, los estudiantes aprenden a protegerse mediante el silencio, incluso cuando tienen ideas relevantes para compartir.

A juicio de Ahmed et al. (2020), el ambiente de aula influye en la participación activa y en la interacción entre docentes y estudiantes; este aporte permite interpretar que las barreras orales no pueden analizarse solo como problemas individuales, sino como efectos del ambiente social y pedagógico de la clase.

La falta de preparación también limitó la participación, porque muchos estudiantes no han desarrollado estrategias para ordenar ideas, argumentar o hablar frente al grupo, por ello, el docente debe enseñar procedimientos de intervención oral, como organizar puntos principales, usar ejemplos y sostener una postura.

Bajo el criterio de Baes (2025), las actividades comunicativas se relacionan con el desempeño oral cuando ofrecen oportunidades reales de práctica; este criterio permite sostener que reducir barreras exige crear espacios frecuentes, seguros y estructurados para que el estudiante practique la expresión oral de forma progresiva.

Discusión

La influencia del clima pedagógico del aula en la participación oral se interpretó como una relación directa entre las condiciones emocionales, comunicativas y metodológicas

que se construyen durante la clase, en bachillerato, esta relación resultó relevante porque los estudiantes suelen medir sus intervenciones a partir de la confianza que sienten frente al docente y al grupo.

El problema de investigación permitió reconocer que la baja participación oral no puede explicarse únicamente por timidez o falta de conocimiento, debido a que muchos estudiantes evitan hablar cuando perciben riesgo de burla, corrección severa o poca valoración de sus ideas, por ello, el clima pedagógico se convierte en un factor que puede abrir o cerrar oportunidades de expresión.

Desde el planteamiento de Hu et al. (2026), la seguridad psicológica y la motivación influyen en la disposición comunicativa del estudiante; este aporte permite comprender que la participación oral aumenta cuando el aula ofrece confianza, respeto y condiciones para intervenir sin temor al error o a la exposición negativa.

La seguridad comunicativa apareció como una dimensión central, porque los estudiantes participan más cuando saben que sus aportes serán escuchados y tratados con respeto, esta condición permite que la oralidad se desarrolle de manera progresiva, especialmente en quienes tienen menor confianza para hablar frente a sus compañeros.

La relación docente-estudiante también influyó en la participación oral, debido a que las formas de preguntar, escuchar y corregir pueden motivar o inhibir nuevas intervenciones, cuando el docente usa preguntas claras, ofrece tiempo para pensar y corrige de manera formativa, el estudiante encuentra mejores condiciones para expresar sus ideas.

De acuerdo con Luo et al. (2024), la relación entre clima de aula y vínculo docente-estudiante incide en los resultados de aprendizaje; este criterio permite analizar que la participación oral no depende solo de la capacidad expresiva del estudiante, sino también de la calidad de la interacción pedagógica que se establece en clase.

La distribución de la palabra fue otro aspecto relevante, porque en algunas aulas participan siempre los mismos estudiantes mientras otros permanecen en silencio, esta situación puede generar una participación desigual y limitar el desarrollo oral de quienes necesitan más apoyo, por ello, el docente debe crear oportunidades equilibradas de intervención.

La participación oral debe entenderse como una habilidad que se enseña y se practica, no como una capacidad espontánea que aparece por obligación, los estudiantes necesitan aprender a organizar ideas, sostener argumentos, escuchar posturas diferentes y responder con claridad, especialmente en actividades como debates, exposiciones y diálogos académicos.

En palabras de Kafabih et al. (2025), las estrategias de comunicación oral fortalecen las habilidades expresivas cuando se trabajan de manera práctica; este planteamiento permite sostener que la participación oral requiere actividades frecuentes, acompañamiento docente y espacios graduales de intervención.

La retroalimentación oral también tuvo un papel importante en el clima pedagógico, porque la forma en que el docente responde a una intervención puede reforzar la confianza o producir silencio, una corrección respetuosa permite mejorar la respuesta, mientras que una corrección pública y negativa puede generar temor a volver a participar.

El análisis permitió reconocer que el error cumple una función decisiva en la participación oral, si el aula lo trata como fracaso, el estudiante evita hablar, pero si se aborda como oportunidad para aprender, la intervención se vuelve menos riesgosa, esta perspectiva favorece un ambiente más flexible y formativo.

Conforme a Woreta et al. (2026), la retroalimentación oral favorece procesos reflexivos cuando se integra a contextos comunicativos adecuados; este aporte permite interpretar

que la respuesta del docente debe orientar la mejora y sostener el diálogo, no limitarse a señalar errores de manera aislada.

La motivación comunicativa se fortaleció cuando los temas y actividades tuvieron relación con los intereses, experiencias y necesidades de los estudiantes, en bachillerato, esta condición es importante porque los jóvenes participan con mayor disposición cuando perciben que sus opiniones tienen valor y que la actividad oral tiene sentido académico o social.

Se interpretó que el clima pedagógico influye en la participación oral porque articula confianza, respeto, normas de interacción, mediación docente y oportunidades reales de expresión, por ello, promover la oralidad en bachillerato exige construir aulas donde hablar no sea una situación de riesgo, sino una práctica cotidiana de aprendizaje, diálogo y formación integral.

Conclusiones

Se determinó que el clima pedagógico del aula influyó en la participación oral de los estudiantes de bachillerato, porque las condiciones de respeto, confianza, seguridad comunicativa y escucha activa favorecieron la disposición para intervenir, formular preguntas, expresar opiniones y participar en actividades de diálogo académico.

Se estableció que la relación docente-estudiante fue un factor clave para fortalecer la participación oral, debido a que las formas de preguntar, escuchar, corregir y retroalimentar incidieron en la seguridad del estudiante para hablar frente al grupo, esta relación permitió comprender que la oralidad depende tanto de la mediación docente como de la confianza del estudiante.

Se reconoció que las normas de interacción, la distribución equilibrada de la palabra y el manejo formativo del error contribuyeron a reducir barreras como la burla, el temor a equivocarse, la inseguridad y la baja motivación, estas condiciones permitieron que más estudiantes participaran oralmente y no solo aquellos con mayor seguridad verbal.

Se concluyó que la participación oral en bachillerato requiere un clima pedagógico construido de manera intencional, donde el estudiante perciba que sus ideas son valoradas y que el aula es un espacio seguro para comunicarse, esta condición favorece el desarrollo de habilidades argumentativas, comunicativas y sociales necesarias para su formación integral.

Recomendaciones

Se recomienda fortalecer el clima pedagógico del aula mediante acuerdos de respeto, escucha activa y valoración de las intervenciones estudiantiles, esta práctica permitiría reducir el temor al error y crear condiciones más favorables para que los estudiantes de bachillerato participen oralmente.

Se sugiere capacitar a los docentes en estrategias de comunicación pedagógica, formulación de preguntas abiertas, retroalimentación oral formativa y manejo equitativo de la participación, esta formación permitiría orientar las intervenciones estudiantiles sin generar miedo, descalificación o dependencia de pocos participantes.

Se propone implementar actividades orales progresivas, como diálogos guiados, debates breves, exposiciones por etapas, juegos de rol, entrevistas y conversaciones en grupos pequeños, estas estrategias permitirían desarrollar confianza comunicativa antes de exigir intervenciones frente a todo el curso.

Se recomienda promover una cultura de aula donde la participación oral sea entendida como parte del aprendizaje y no como una exposición individual de riesgo, esta perspectiva permitiría mejorar la seguridad, la convivencia, la argumentación y la construcción colectiva de conocimientos en estudiantes de bachillerato.

Referencias Bibliográficas

- Ahmed, S., Khan, M., & Latif, S. (2020). Effects of classroom environment for improving students' learning at secondary level in Punjab province, Pakistan. *Science Academique*, 1(2), 1–12. <https://scienceacademique.com/effects-of-classroom-environment-for-improving-students-learning-at-secondary-level-in-punjab-province-pakistan/>
- Alonso-Tapia, J., & Ruiz-Díaz, M. (2022). School climate and teachers' motivational variables: Effects on teacher satisfaction and classroom motivational climate perceived by middle school students. A cross-cultural study. *Psicología Educativa*, 28(2), 151–163. <https://doi.org/10.5093/psed2022a4>
- Asterhan, C. S. C., Schwarz, B. B., & Gil, J. (2025). Vocal participation and attentive listening in teacher-led classroom discussions. *International Journal of Educational Research*, 132, Article 102631. <https://doi.org/10.1016/j.ijer.2025.102631>
- Baes, J. O. (2025). Perceptions and attitudes in the use of communicative activities and academic performance in oral communication. *International Journal of Arts and Social Science*, 8(12), 1–12. <https://www.ijassjournal.com/2025/V8I12/51466641872.pdf>
- Berti, S., Cigala, A., & Venturelli, E. (2025). Promoting active student participation in secondary schools: The ASPIRE program. *Social Sciences & Humanities Open*, 12, Article 101120. <https://doi.org/10.1016/j.ssaho.2025.101120>

- Čotar Konrad, S., Vodopivec, J. L., & Štemberger, T. (2024). Classroom climate and student–teacher relationship: A study among students and teachers in Slovenia. *European Journal of Educational Research*, 13(3), 1411–1420. <https://doi.org/10.12973/eu-jer.13.3.1411>
- Delgado-Galindo, Y., Vera, G., & Castro, M. (2025). Positive school climate and learning opportunities in secondary education. *Sustainability*, 17(14), Article 6497. <https://doi.org/10.3390/su17146497>
- Giera, A. (2025). Debate and argumentation activities for improving oral communication skills in secondary education. *Education Sciences*, 15(11), Article 1471. <https://doi.org/10.3390/educsci15111471>
- Hu, Y., Muhammad, S., & Xu, P. (2026). Smart learning environments and student engagement: A structural equation modeling study of psychological safety, learning motivation, and willingness to communicate. *Acta Psychologica*, 263, Article 106462. <https://doi.org/10.1016/j.actpsy.2026.106462>
- Kafabih, A., Herda, R. K., & Monteza, A. M. M. (2025). Classroom praxis of applied oral communication strategies in enhancing English speaking skills in Indonesian secondary school. *Research and Innovation in Applied Linguistics Electronic Journal*, 3(2), 195–214. <https://doi.org/10.31963/rial.v3i2.5526>
- Kärner, T., Jüttler, M., Bottling, M., & Weiß, J. K. (2026). Participatory learning environments: Student and teacher perspectives on classroom decision-making. *Learning Environments Research*, 29, Article 22. <https://doi.org/10.1007/s10984-026-09576-1>
- Karlberg, M., Persson, M., & Rosander, M. (2025). How classroom climate, student problem behaviors, and teacher stress influence school-wide positive behavior support implementation. *Education Sciences*, 15(4), Article 400. <https://doi.org/10.3390/educsci15040400>
- Lakehu, A., Manuhutu, N., & Sagrim, J. (2026). Classroom climate and speaking behaviour in Papuan English education classrooms. *Elsya: Journal of English Language Studies*, 8(1), 1–15. <https://journal.unilak.ac.id/index.php/elsya/article/download/30308/9136>
- Luo, T., Yu, S., & Chai, C. S. (2024). Examining the role of classroom climate and teacher-student relationships in learning outcomes. *Journal of Psychoeducational Assessment*, 42(7), 1–16. <https://doi.org/10.1016/j.jsp.2024.101304>
- Moser, A., Zimmermann, F., Pauli, C., Reusser, K., & Hugener, I. (2022). Fostering students' vocal participation in classroom discussions through teacher professional development. *Learning, Culture and Social Interaction*, 35, Article 100634. <https://doi.org/10.1016/j.lcsi.2022.100634>
- Muñoz-Troncoso, F., Torres, J., & Bravo, P. (2025). Teachers' perceptions of classroom climate and wellbeing. *Frontiers in Psychology*, 16, Article 1567464. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2025.1567464>
- Olori, A., & Olori, O. (2024). Influencia del entorno del aula inteligente en la motivación y la participación activa en el aprendizaje de los estudiantes de secundaria. *Journal Plus Education*, 35 (1), 1–13. <https://www.uav.ro/jour/index.php/jpe/article/view/1973>

- Salbaş, H., & Ekmekci, E. (2025). El impacto del entorno del aula en la disposición de los estudiantes a comunicarse en el aprendizaje de lenguas extranjeras. *International Journal of Educational Research*, 129, Artículo 102517. <https://doi.org/10.1016/j.ijer.2024.102517>
- Sedova, K., Sedláček, M., Salamounova, Z., Lintner, T., Svaricek, R., Vlcek, J., Malikova, K., & Rozmahel, I. (2025). Que todos hablen: Participación equitativa en el diálogo en el aula como resultado de un programa de intervención. *Language and Education*, 39 (3), 1–19. <https://doi.org/10.1080/09500782.2025.2454637>
- Simon, PD, Nah, FFH y Lim, KH (2025). Evaluación de la participación en clase en entornos de aprendizaje en línea y presenciales. *Higher Education Research & Development*, 44 (4), 1–16. <https://doi.org/10.1080/07294360.2025.2462024>
- Wachs, S., Bilz, L., & Fischer, SM (2025). Promover un clima positivo en el aula y por qué es importante en la educación contra el discurso de odio. *European Journal of Psychology of Education*, 40, 1–20. <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC12662843/>
- Westphal, A., Richter, T., & Förster, N. (2025). Transparencia en la evaluación de la participación oral y percepción de equidad por parte de los estudiantes. *Frontiers in Education*, 10, Artículo 1522695. <https://doi.org/10.3389/feduc.2025.1522695>
- Woreta, K., Mekonnen, H., & Alemu, T. (2026). Análisis de las prácticas de retroalimentación oral de los instructores y los desafíos contextuales en los cursos de habilidades comunicativas en inglés. *Humanities and Social Sciences Communications*, 13, Artículo 6576. <https://doi.org/10.1057/s41599-026-06576-7>